

EL DIARIO DE MURCIA

PERIÓDICO PARA TODOS.

ADMINISTRACION: SAN NICOLÁS 6.

PRECIO DE SUSCRICION: 4 RS. AL MES.

SUBASTA. MAÑANA Á LAS 10, TENDRÁ LUGAR LA DE LOS CAJONES QUE HAN SERVIDO PARA LOS DONATIVOS DE ROPAS. SE SUBASTARÁN EN LOTES DE DIEZ, QUE SE RETIRARÁN Y PAGARÁN EN EL ACTO.

DON JOSE MARIA MUÑOZ.—El retrato y la biografía de este héroe de la Caridad que ha publicado «El Constitucional» de Alicante, se venderán en la imprenta de Molina, Cafes del Comercio, Oriental y Puerta del Sol, y Redaccion de este periódico, al precio de medio real.

La prensa francesa, la hermana mayor de la prensa española, hijas ambas del espíritu profundamente civilizador del siglo, ha acudido con tal entusiasmo al remedio de las desgracias de Levante, que todo cálculo ha sido sobrepujado con creces. Nuestras hiperbólicas imaginaciones no han podido idear entusiasmo tan grande, presteza tan eficaz, ni resultado tan grandioso. Esa insigne ciudad de París, nido del pensamiento humano, es toda ella también un enorme corazón que se inunda con los sublimes sentimientos de la caridad. Francia ha detenido su paso para mirar á España; ha visto su dolor, y la tiende su mano protectora y benéfica. No estamos separados, hoy que ese hermoso entusiasmo de una digna obra común nos une.

La prensa francesa hace hoy en pró de la idea civilizadora la mejor de las propagandas.

¿Qué español olvidará esa campaña? No sería español quien tal hiciese, porque sería ingrato.

Cuando ayer recibimos por el correo de Paris una carta del Sr. D. Arturo Marcoartú dándonos cuenta de ese entusiasmo desplegado en Francia en favor de Murcia, Alicante y Almería, sentimos no disponer de un medio bastante poderoso, bastante eficaz y bastante inmediato para consignar de imborrable manera hasta en sus más pequeños detalles los rasgos del pueblo francés, el cual escribe hoy con lágrimas, como dice «La Epoca», la epopeya inmortal del sentimiento.

Desde luego nos adherimos al pensamiento expuesto por el Sr. Marcoartú, el cual nos propone que invitemos a los 600 periódicos escritos en lengua castellana

na en ambos mundos á perpetuar en sus columnas esa gratitud que embarga hoy nuestro corazón. Propone también el señor Marcoartú que los ayuntamientos de Murcia, Lorca, Orihuela, Nonduermas, Cuevas y Aguilas coloquen en sus plazas públicas lápidas recordatorias de la nobleza y generosidad de Francia; que se hagan cuadros, monumentos, cancioneros é historias con el mismo fin; que se acuñen monedas con leyendas alegóricas, de algunas armas ganadas en guerra á nuestros vecinos.... etc. (EL IMPARCIAL.)

Anoche recibimos el siguiente telegrama:

Director DIARIO DE MURCIA:

Ovacion completa en Lorca á Muñoz, esta noche se le dá serenata.

ADOLFO AYUSO.

Hoy han llegado á esta ciudad, en representación de la prensa de Valencia, los Sres. D. Teodoro Llorente, Director de «Las Provincias», el Director y propietario de «El Mercantil Valenciano», y el jóven señor Valls, redactor de «El Católico», con objeto de ofrecer á esta ciudad los donativos en ropa y metálico que le ofrece la caridad de Valencia. Los ilustrados representantes de la prensa valenciana, han sido recibidos en la estacion por el Sr. Gobernador civil, Sr. Marqués de Villalva en representación del Ayuntamiento, los Directores y redactores de los periódicos locales é individuos de la Junta de Socorros.

Parece que el padre de la jóven favorecida por el Sr. D. José María Muñoz con uno de sus lotes de 3,320 reales; padre que por cierto tenía abandonada á su hija (y otras cosas) quiere reclamar ahora esa cantidad sin duda para disponer de ella. Pero el Señor D. José María Muñoz declaró anoche en la Junta de Socorros que era su voluntad que esa cantidad se deposite en un establecimiento de crédito para que la jóven

cuando se case, ó á los 30 años, pueda encontrarla con el aumento de su regular ganancia. Así se hará.

Ayer salió para Lorca D. José María Muñoz, que va á repartir sus donativos en aquella ciudad y en Águilas; le acompaña en su caritativo viage nuestro amigo don Pedro Diaz Cassou á quien el Sr. Muñoz ha cobrado especial cariño.

Mr. Jacob Julio Leon, de Paris, ha ordenado á nuestro amigo D. José Rayneli entregue por su cuenta la cantidad de cincuenta pesetas para que se distribuyan entre los mas necesitados que hayan sufrido en la pasada inundacion.

Tenemos que consignar un hecho que merece elogios. Juan Ripol, como han podido leer nuestros abonados, se encontró una pulsera de oro y piedras de mérito, habiendo parecido su dueño, fué gratificado por D. Francisco Martinez con la cantidad de veinte reales, y el Ripol, pobre y enfermo como está hace ya muchos años, vino á traernos las cinco pesetas para la suscripcion de los inundados, pero nosotros no se las quisimos admitir porque sabemos las circunstancias de dicho Juan Ripol; por mas que él honradamente insistiera en que las recibieramos. Ya que nosotros no pudimos multiplicarle las pesetas, hacemos pública su generosidad.

Relacion de las familias socorridas con los donativos recibidos en Ciudad Real por D. Dámaso Barrenengoa, con destino á los inundados de Murcia.

NONDUERMAS.—José Antonio Viguera Marin, casado, un hijo, 25 pesetas; José Garay, casado, 4 hijos, 25 id.; José María Laborda, casado, 3 hijos, 25 id.; José Pellicer Garcia, casado, 4 hijos, 25 id.; Juan Viguera Lopez, casado, 4 hijos, 25 id.; Antonio Parraga Balsalobre, casado, 3 hijos, 25 id.;

GUADALUPE.—Juan Martinez, casado, 5 hijos, 25 pesetas.

ALJUCER.—Francisco Leal Sanchez, casado, 4 hijos, 25 pesetas; José Octuño Lopez, casado, 5 hijos, 25 id.; Pedro Martinez, casado, 25 id.; Josefa Martinez, viuda, 5 hijos, 5 id.

PALMAR.—Salvador Tovar Sanchez, casado, 2 hijos, 25 pesetas.

ERA-ALTA.—Josefa Tovar, viuda, 15 pesetas; Ana Maria Fernandez, viuda, 3 hijos, 25 id.

PUENTE DE TOCINOS.—Dolores Ornedo, viuda, 2 hijos, 25 pesetas; Encarnacion Gambin, viuda, 2 hijos, 25 id.

ALBOLEJA.—José María Marin, casado, 2 hijos, 25 pesetas; Joaquin Leal Martinez, casado, 3 hijos, 25 id.; Antonio Rodenas Peñalver, casado, 3 hijos, 25 id.; Francisco Piñero Garcia, casado, 15 id.; Francisco Hernandez Pascual, casado, 2 hijos, 25 id.; Antonio Hernandez Peñalver, casado, 3 hijos, 25 id.; Ginés Lucas Caravaca, casado, 15 id.; Antonia Rubio Egea, viuda, 3 hijos, 25 id.; Andrea Cerezo, viuda, 6 hijos, 25 id.; Maria Alegria Gil, viuda, 3 hijos, 25 id.; José de San Nicolás, casado, un hijo, 25 id.; Ginés Hernandez, casado, 2 hijos, 25 id.; Leocadia Soto Gomez, viuda, 2 hijos, 25 id.; Juan Mañquez, casado, 2 hijos, 25 id.; Antonio Perez Rodenas, casado, 6 hijos, 25 id.; José Gonzalez Cerezo, casado, 4 hijos, 25 id.; Juana Rodenas, viuda, 3 hijos, 25 id.; Diego Marin Arzoniz, casado, 1 hijo, 25 id.; José Gambin, casado, 3 hijos, 25 id.; Pedro Rodenas, casado, 5 hijos, 25 id.; Gabriel Hernandez, casado, 6 hijos, 25 id.

BARRIO.—José M.^a Cánovas, casado, 7 hijos, 25 pesetas; Francisco Hernandez Martinez, casado, 1 hijo, 25 id.; Marcelino Hernandez, casado, 1 hijo, 25 id.; Alfonso Esparza, casado, 4 hijos, 25 id.; Manuel Tejeiro, casado, 2 hijos, 25 id.; Antonio Lopez, casado, 4 hijos, 25 id.; Carmen Blesa, viuda, 3 hijos, 25 id.; Fernando Palao Garcia, viudo, 3 hijos, 25 id.; José Blesa Lopez, casado, 4 hijos, 25 id.; Antonio Garcia Hernandez, casado, 2 hijos, 25 id.; Francisco Escarcha Mora, casado, 4 hijos, 25 id.; José Antonio, casado, 4 hijos, 25 id.; Josefa Cayuela, viuda, 1 hijo, 25 id.; Carmen Celdran, viuda, 4 hijos, 25 id.; Manuel Marin Garcia, casado, 5 hijos, 25 id.; Maria Blesa, viuda, 4 hijos, 25 id.; Francisco Izquierdo, casado, 5 hijos, 25 id.; Nicolasa Ramon, viuda, 5 hijos, 25 id.; Dolores Valero y Jara, viuda, 2 hijos, 25 id.; Maria Cárcelles, viuda, 2 hijos, 25 id.; Josefa Galvache, casada, 6 hijos, 30 id.; Carmen Illan, viuda, 1 hijo, 25 id.; Dolores Sanchez

Navarro, viuda, 4 hijos, 25 id.; Teresa Muller, viuda, 3 hijos, 25 id.; Juana Nuñez Bastida, viuda, 3 hijos, 25 id.

SAN BENITO.—Francisco Hernandez Julian, casado, 8 hijos, 30 pesetas; Joaquina Ruiz Garcia, viuda, 4 hijos, 25 id.; Diego Vera, viudo, 4 hijos, 25 id.; Josefa Gimenez Caballero, viuda, 2 hijos, 25 id.; Francisco Vera, casado, 1 hijo, 25 id.; José Moreno Noguera, casado, 10 hijos, 30 id.; Juan Antonio Martinez, casado, 5 hijos, 25 id.; Josefa Gonzalez, viuda, 3 hijos, 25 id.; Fuensanta Lopez, casada, 2 hijos, 25 id.; Diego Hernandez, casado, 5 hijos, 25 id.; Ramon Soler, casado, 4 hijos, 25 id.; Teresa Saez, viuda, 25 id.; Francisca Sanchez, casado, 8 hijos, 5 id.; Dolores Prior, viuda, 3 hijos, 5 id.

RINCON DE SECA.—Bartolomé Martinez, casado, 4 hijos, 25 pesetas.

Total 1.900 pesetas.

Todos estos individuos á que se refiere la presente relacion han recibido ropas para ambos sexos, y ademas se ha repartido entre los mismos una caja de sombreros nuevos que el Sr. Pintado fabricante en Daimiel había facilitado al Sr. Barrenengoa para repartirlos entre estos inundados como se ha efectuado.

AYER, HOY, MAÑANA.

I

Muellemente reclinada
en tapiz de gayas flores;
emblema de los amores
de la mente apasionada;
por sol de fuego bañada
y entre vaga armonias;
ayer, Murcia, sonreias
del Segura en la rivera:
¡cuán gallarda y hechicera
oh patria me parecias!

Alegaban tus vergeles
ruiseños y palomas;
cada día bañate de aromas
azucenas y claveles;
tus zagalás y donceles
te adoraban sin hartura;
el Génio de la hermosura
gozaba en engalanarte;
era imposible mirarte
sin sonreír de ventura.

II

Reina, de afliccion transida,
que á la muerte das tributo,
con los crespones del luto
la noble frente ceñida;
en densa noche sumida
que de apartada region
vino á tí sobre el turvion;
hoy sin consuelo falleces;
¡cuán desolada pareces,
madre de mi corazón!

Tu llana deleitosa,
codicia de la fortuna,
es insondable laguna
de corriente cenagosa;
en ella, á la mar undosa,
un Génio exterminador
te arrebató con furor
hijos mil que hirió la muerte:
¡ay es imposible verte
sin suspirar de dolor!

III

¿Y mañana? ¿Llorarás
porque tu nativo encanto
se anubló con ese llanto
que muda ve tiendo estás?
¿Tus jardines mi arás
de estéril lodo cubiertos,
convertidas en desiertos
tus campiñas seculares,
derrumbados más hogares,
más hijos por hambre muertos?
No, que un Angel esplendente
cruza los aires veloz,
y el mundo al sentir su voz,
piedad de tu pena siente,
tiende á tí mano elemente,
y en consolar tu ansiedad
y en restaurar tu beldad
con intenso amor se afana:
como ayer, serás mañana:
¡Bendita la caridad!

ANTONIO ARNAO.

la guardia civil Sr. Ascarate y varios individuos del mismo cuerpo, estuve en la esquina del camino de Alcantarilla, librando de una casa 7 criaturas y 2 jóvenes, librando también otras varias personas en el camino de Aljucer, conduciéndolas en unión de los guardias al coche del Sr. Mergelina, siguiendo todo el día llevando gente de la estación al coche del dicho Sr. Mergelina.

Muchas personas me han instado para que me presente al Sr. Gobernador á exponerle mis trabajos en aquel día de luto y de llanto para mi madre Murcia, pero yo que todo lo he hecho por caridad no quiero nada, no quiero más que saludar y darle las gracias á España entera, porque ha oído los ayes de los desgraciados hijos de Murcia y acuden con mano caritativa á depositar cuantiosos socorros con que jugar tantas lágrimas.

Soy de V. affmo. s. s. q. b. s. m.

FRANCISCO JAVIER FERNANDEZ.

—En el camino Nuevo, partido de San Benito, junto á la casa de D. Juan Somalo, vivia Diego Hernandez Tovar en una casa de dos pisos. Cuando llamaron á la puerta los vecinos pidiendo auxilio, se levantó muy atribulado y les dió todos los hachones que tenia en la tienda. Cuando los estaba dando le dicen que entraba agua por su corral, y sale y ve el corral lleno de agua. Cuando aceleradamente cerró la puerta del corral y empezó á subir arriba; en estos momentos vino un golpe de agua y arrancó la aldaba de la puerta del corral, y del bufido se cerró la puerta de la calle; entonces subió el agua á las tablas de la cama, tuvo la advertencia de abrir la puerta de la calle, y de este modo vió que tomó el agua corriente, y entonces volvió á la cama y sacó una niña de 4 años que ya levantaba el agua los colchones, y la subió al segundo piso y se volvió á la puerta de la calle para que no se cerrara, y allí se acogieron muchas familias, que allí se han librado, y el Diego Hernandez estuvo ocho horas atado á una reja de la ventana para que la puerta no se cerrara como quiera que veía que todos los intereses de su casa se le iban, trabajaba para ver si podía sostener algo, cuando vió venir un bulto en la corriente

del agua, y vió que tocó una persona, y entonces cayó desmayado.

Dios quiso que levantara la cabeza del agua, y como estaba atado de la cintura siguió otra vez teniendo la puerta; ¡cuantas penas pasaría este desgraciado cuando veía que habían caído todas las casas de un lado y de otro, y que no quedaba mas que la suya y no podía huir! Cuando fué de día y empezó á bajar la gente; ¡qué lamentos tan tristes daban en aquella casa! todos se tiraban al cuello de Diego Hernandez, dándole las gracias porque por su advertencia de tener la puerta abierta, había librado todas aquellas familias; este desgraciado ha perdido cuanto tenía: y gracias á Dios, se ha salvado él y su familia.

El público se ha interesado por el guarda-aguja José Marco, y nosotros por nuestra parte vamos á narrar lo sucedido.

Eran las doce y media de la noche del día 13, cuando salió de su casa (sita en el Canapé) ó sea camino de Cartagena, llevando en los brazos un niño de 3 años, una niña de 4, acompañado de su esposa de 31 y de su hermana de 19; la primera, embarazada de 7 meses; y cogidos todos de la mano, tomaron por la carretera, llegándoles el agua al pecho; al dar frente al pátio de D. Juan Lopez Somalo, cuya casa era su única salvacion, cuando escasa mente faltaban tres metros para llegar á ella, rompieron las aguas las puertas y se desbordaron con impetuosaidad, arrojando á la desgraciada familia de Marco por completo: al salir nadando, el referido Marco, se encontró sólo con los dos niños; su esposa y hermana, habian desaparecido; dejó á sus dos hijos en lo alto de la tienda de un carro que había en la puerta de una casa, fué nadando á la del referido señor de Somalo, preguntando á las personas que había en ella, si habían visto á su esposa y hermana; lo dijeron que no, y después de buscar inútilmente, se dirigió nuevamente en busca de sus hijos, cortando las corrientes que eran impetuosas, y poniendo en grave riesgo su vida. Al llegar al carro, ya este marchaba á merced de las aguas, y cojió á sus dos hijos cada uno en un brazo y se dirigió á una vivienda inmediata, que había personas de diferentes sexos en el terrado, arro-

ando á los dos pedazos de su corazón por todo lo alto, para que los recibieran los que arriba estaban, por serle imposible efectuar la subida con ellos, y con un madero consiguió subir este desgraciado padre; encontrándose con su hermana, que un hombre la vió pasar, y arrojándose al agua, la sacó con vida. Colocó á sus hijos en un monton de rastrojo para mitigar algo el frio que tenían, por estar en canisita y llenos de barro, y á poco rato, dormian el sueño de la inocencia, cuando Dios dispuso desplomar la casa. Empezó á buscarlos entre los escombros, encontrándolos sin la menor lesion, gracias al rastrojo en que estaban envueltos; la hermana salió ilesa, no así los otros desgraciados que les acompañaban: unos quedaron bajo las ruinas, y otros mal heridos; puso un palo sobre el terrado de la casa inmediata siéndole muy difícil, y con muchísimo trabajo consiguió salvar una vez más el resto de su familia; cogió en los brazos á sus niños, y dijo á su hermana: «esta casa tambien se mueve y es probable se desplome, y deseo no nos separemos bien sea para morir ó para vivir»; al decir estas palabras se desploma la casa, cayendo el Marco con los niños en sus brazos, recibiendo varias heridas que le hicieron perder el sentido y abandonar por un breve rato á la familia, siendo suficiente para que desapareciera la niña, para no volverla á ver; al salir de su aturdimiento encontró sola á su hermana y el niño asido á su tia, fuertemente impulsado por el instinto de conservacion.

Cogió un madero entre las piernas, colocó á su hermana encima de él y el niño asido á su cuello; en esta forma, se abandonaron á la voluntad del que todo lo puede; pasaron por el jardin de la Condesa (reconocia este sitio por el pino que tiene en su centro) y á poco rato encontraron un finonero, al que llegaba el agua á media cepa, de la que rompió parte para formar un parapeto donde subió á su hermana é hijo; llegaron al árbol á las dos de la mañana, permaneciendo en él hasta las seis, pasando todo este tiempo con agua al pecho y cogidos á la cruz del referido árbol; ya de dia pudo cerciorarse del sitio, empezando en este momento á llover; su hijo casi desfallecido le dijo: ¡Papá dame pan y tápame que no me moje! no teniendo lo que con tanta necesidad le pedía, se arrojó al agua, cogió otra vez el madero y exploró las inmediaciones, distinguiendo una casa que después su-

partido, y siendo la salvacion de toda aquella parte de huerta, desde Benitajan hasta el camino de Aljezares, y desde los Garres hasta las márgenes del Segura, habiendo hecho estos marinos viajes recorriendo distancias de tres y cuatro kilómetros y salvando unas 150 personas de inminente peligro.

Barrio. En la mañana del 15, se vió á un hombre de unos 24 años y una estatura colosal, llamado Jose Hernandez (y conocido en el Barrio y dentro de Murcia por Juanele).

Este fue el primero que entró delante del sargento Azcarate y demas guardias desde la plaza de Camachos hasta la tienda del Rollo. Al entrar con el dicho sargento en la calle de la Grana, y como este no es muy alto, perdió terreno y cayó envuelto en agua y lodo y el Juanele, le cogió fibrando tal vez de la muerte al dicho sargento.

Después siguió trayendo gente donde esperaban los coches que no podian pasar, y después de haber dejado colocadas á dos mujeres y un niño que se descolgaron desde los balcones y recibíendolos este, vió que habia caido una mujer y un guardia de á caballo y tirándose, salvó á la mujer y al guardia.

Como este es un hombre forzado, no tenia inconveniente ninguno en que se descolgaran da algunos balcones y el los esperaba sin que ninguno cayera al suelo.

Todo esto lo estuvo haciendo desde por la mañana temprano hasta las 3 de la tarde, haciéndole retirar sin que si quiera pudiera ya moverse.

Tanto es así que tiene que ir hoy apoyándose en un cayado para poder andar.

R. MAMZANO.

Otros hechos:

Sr. D. José Martinez Tornel.

Murcia 7 de Noviembre de 1879.

Muy Sr. mio y de mi mayor consideracion: Participo á V., que en el inolvidable dia 15 de Octubre, deseoso de saber el estado de mi familia, que vive en la plaza de Camachos, me lancé en medio del agua cortando la veloz corriente del líquido elemento; enterado de que no habia novedad en mi familia y viendo tanto desgraciado que pedía socorro en medio de las rugientes olas, seguí al valiente sargento de